

**SÁNCHEZ SUSARREY**

◀ ¿Es muy difícil entender que el éxito de México en materia económica y de seguridad depende de su integración con Estados Unidos? Calderón parece desorientado.

## Ocho lecciones

**JAIME SÁNCHEZ SUSARREY**

**1.** El gobierno de la República hizo de la guerra contra el narcotráfico su santo y seña. Fue el mismo Calderón quien la definió en esos términos. No sólo eso. Uno de sus hombres más cercanos, Gerardo Ruiz Mateos, secretario de Economía, declaró que sin la decisión de enfrentar el problema a fondo el próximo presidente de la República podría ser narco. La gravedad de la situación es evidente. El poder económico y la capacidad de fuego de los narcotraficantes es superior a lo previsto. ¿Por qué entonces el presidente de la República se escandaliza porque del lado estadounidense exista una enorme preocupación? Los 10 mil muertos que van en este sexenio no desaparecerán por decreto. Lo que se afirma internamente se niega externamente. No hay congruencia.

**2.** Hillary Clinton sorprendió a tiros y troyanos. La secretaria de Estado planteó tres tesis fundamentales: 1) "Nuestra (la de Estados Unidos) insaciable demanda de drogas ilegales impulsa el narcotráfico"; 2) "Nuestra incapacidad de evitar el contrabando de armas a través de la frontera para dotar a esos criminales causa la muerte de policías, soldados y civiles"; 3) "Siento que tenemos corresponsabilidad". Nadie se esperaba aquí semejante giro. Pero en Estados Unidos tampoco. Las voces críticas en su contra, sobre todo del lado republicano, se multiplican. Felipe Calderón cometería un grave error si subestimara o menospreciara el gesto y el discurso. Se está abriendo una ventana de oportunidad estratégica y fundamental para ganar o cuando menos contener el poder de los cárteles de la droga.

**3.** La historia y la geografía no mienten. El recurso más importante del Estado mexicano en política exterior es la vecindad con Estados Unidos. La Casa Blanca

no puede darse el lujo de que el sistema económico o político se colapse en México. Las repercusiones sobre los 3 mil kilómetros de frontera serían inmediatas. Basta imaginar las olas de millones de migrantes que buscarían cruzar la frontera buscando trabajo o seguridad. Ése fue el criterio que llevó a Bill Clinton a otorgar en 1995 el crédito de 51 mil millones de dólares. Y es también el principio rector del gobierno de Obama. Hillary Clinton lo dijo en una frase refiriéndose a la economía: "nosotros nos levantamos y caemos juntos". El presidente de la República y el secretario Carstens deberían repetir el estribillo 100 veces hasta memorizarlo. En política exterior no hay que inventar el hilo negro. Basta con tener claros los objetivos y la estrategia.

**4.** Felipe Calderón tiene pésimo sentido de orientación. Durante dos años miró al Sur, hizo migas con Hugo Chávez y se tomó la foto con Raúl Castro. Pero evitó sistemáticamente reunirse con el presidente de Estados Unidos. La primera reunión bilateral la sostuvo con el presidente electo Obama a principios de este año. ¿Hay que explicar lo evidente? México está integrado a América del Norte mediante el TLC y está muy lejos de América del Sur. Nuestra agenda internacional se define por nuestras fronteras: 3 mil kilómetros con la potencia económica y militar más importante del mundo contra poco más de mil kilómetros con Guatemala y Belice. De la cooperación e integración con Estados Unidos depende el futuro de la economía y la lucha contra el crimen organizado. ¿Es tan difícil de entender?

**5.** La realidad geopolítica tiene un colorido elemental: la idea de que México es una potencia media que debe jugar un papel fundamental en el mundo a favor del derecho internacional nos mete en proble-



Continúa en siguiente hoja

|                            |                                     |                     |
|----------------------------|-------------------------------------|---------------------|
| Fecha<br><b>28.03.2009</b> | Sección<br><b>Primera - Opinión</b> | Página<br><b>11</b> |
|----------------------------|-------------------------------------|---------------------|

mas innecesarios. La frase que pronunció un canciller mexicano hace tiempo sigue siendo cierta: al Consejo de Seguridad de la ONU se va a decirle sí o no a Estados Unidos. ¿Para qué entonces sobrecargar una agenda internacional, que en lo fundamental es bilateral, con conflictos y tensiones de otras regiones? La experiencia de Vicente Fox con el voto en el Consejo de Seguridad en la guerra de Iraq fue más que ejemplar. La estrategia más eficaz en esta materia es la más simple: apegarse al derecho internacional, pero abstenerse de participar en el Consejo de Seguridad. Los costos son muy altos y los dividendos nulos.

6. Felipe Calderón haría bien en recordar la lección de López Obrador. No hay que denunciar 'complots' donde no los hay. El presidente de la República hizo suya la cruzada contra el término "Estado fallido". Desde Davos, Suiza, hasta en la Ciudad de México ha repetido una y otra vez que México no puede tipificarse así. Y luego denunció a la revista *Forbes* por incluir a *El Chapo* Guzmán como uno de los hombres más ricos del mundo, con una fortuna de mil millones de dólares. En forma implícita develó la existencia de una campaña contra México con intereses aviesos. La imaginación presidencial sorprende por dos razones: primero, porque la preocupación por la situación de México del otro lado de la frontera está más que justificada. Segundo, porque encontrar una conexión entre un trabajo periodístico de una revista privada y algunos mandos militares parece una misión digna ya no digo de James Bond, sino de El

Santo (mexicano).

7. Así como no hay que denunciar complots donde no los hay, tampoco hay que ver monos con tranchetes. El mismo día que Hillary Clinton hizo las declaraciones arriba citadas, la secretaria de Seguridad Interna de Estados Unidos respondió a

una pregunta del senador McCain: "¿Concuerda usted en lo general con mi comentario de que esta lucha que el Gobierno de Calderón enfrenta es una amenaza existencial para las mismas fibras del Gobierno?". Después de reflexionar durante siete segundos la respuesta de Janet Napolitano fue: "Yes". La febrilidad de las mentes mexicas gobernantes descubrió inmediatamente la perversa estrategia: mientras Clinton juega el papel del policía bueno, Napolitano asume el rol del policía malo. ¿El objetivo? Golpear al gobierno mexicano. Pero, ¿de verdad es el caso? ¿Dónde está la contradicción en reconocer, por una parte, la gravedad de la situación que enfrenta el Estado mexicano y, por la otra, ofrecer cooperación y nuevas estrategias para evitar que la situación empeore?

8. El antiyanquismo de Felipe Calderón se nutre de los conservadores del siglo XIX. Del norte sólo vienen plagas y vicios: el protestantismo atenta contra el catolicismo, religión del pueblo mexicano. Las logias masónicas eran y son su maligno instrumento. Los liberales, con Juárez a la cabeza, tenían otra visión y experiencia. El hecho es que el siglo XXI nada tiene que ver con el XIX. Ya es hora de que los muertos entierren a sus muertos y que Lucas Alamán descanse en paz.